

lo serafins por do camino q. tocó Samo  
Thom. 1 p. q. 108. a 3r ad 5. el uno levantando el  
espíritu con terror muy intenso, y el otro por  
grandes y auxiliandole de todo lo que leyó  
dici hacer peso, así a la tierra, y acá así mis  
mo. Y como el agua hierro, aunque no vere  
la violencia del incendio, y calor que la des  
cansa, pero ve conces q. el efecto que vere,  
así enq. exceso del espíritu por el conocim.<sup>to</sup>  
y buelto como violento se quedo conocer  
la virtud robusta y secreta del amor que lo  
hace salir de si q. soltar á lo que ama.

O. aunque diga Santa Teresa que  
el Ang. de quien recibió mas heridas,  
era del orden de los serafins q. Dionisio  
y Santo Thom. de Perit. q. d. a 2 q. que los  
Ang. de la primera jerarquía no se admí  
nistraron en su orden, se devata esta  
dificultad con decir q. se el atribuir la evanit.<sup>to</sup>  
á los de jerarquía superior el q. se ejercitén  
mas operaciones en novicios, no porque  
elloz estigan, sino porque son de jerarquía  
inferior, como cabdelegados hacen este oficio  
ejercitando la virtud que ruiñeron de los su  
periores inmediatamente de Dijo: así entiendan

enq. Santos el lugar de Yaias quando in Ceras  
fin le purificó las labios. Pero sea por mos, o q.  
otros el efecto procedia de Dijo q. que la irrida q.  
pertenece al efecto de etan iluminacion. todos  
los recieren inmediatamente de Dijo. Y quanto á la  
voluntad, no hai entre elloz qm. que queda impri  
mir en otro. La iluminación que se hace por mi  
misterio de ellos, se llama no solo angelica vino  
Divina. Y el Ang. que hablaba á Moisés m.  
secreto llama Ang. y otras Dijo, angel en  
cuanto iluminaba á Dijo, porque interiorm.  
daba Dijo la eficacia de iluminacion.

Capit. 8.  
De la mion que causa rapto donde  
levantan al alma al sublime estado do  
Eposa del verbo Divino.

Traer ansias de amor que dejan a la alma  
las heridas de los serafines se rematan en la  
mion que arrebata el espíritu q. traspaldar  
le á Dijo, donde la ponen como en poso q.  
quietas del verbo eterno á cuyo proprio dice  
C. Juan de la Cruz en los grandes dwoz, y ferro  
res que en las camiones pasadas han mostrado  
el alma cuele el Señor visitar á su esposa

delicadas, y amorosas, y con gran fuerza  
de amor. Porque ordinariamente segun los gran-  
des ferror, y amar de amor que han prece-  
dido en el alma, suelen ver tambien grandes  
lan merudez y visitar qd. Dio hace a la mis-  
ma alma. Andando que ella con estas amigas  
la desebrio el Señor algun rayos de su gran-  
dez, y divinidad, segun que ella deseaba. Los quales  
fueron de tanta altesas, y contanta fuerza  
comunicados qd. la hizo salir de este por ar-  
roamiento, y exasis, donde entra el feliz esta-  
do, que llaman desposorio espiritual con el rever-  
bo dirino hijo de Dio.

Santa Theresia Cap. Mor. al princip.  
dice: Pareceme que la unión aun no ha llegado  
a desposorio espiritual, vino como por acá  
quando se han de desposarlos, se trata si-  
ron conformes, y que el uno, y otro quieran  
y se vean para que mas se entiendan. El des-  
posorio entiende que debe ver quando da este  
arrobamiento que la cara de uno senti-  
do, porque coi entando en uno verano tan  
cerca de tan gran tragedia, no era posible  
por remura quedar con vida. Cap. L. Mor.  
al princip. Entiendese arrobamiento que

locar, y no flaqueraz de mugera, como qd. aca  
tenemos, qd. todo nos parece arrobamiento, y exa-  
sis: Quiero poner aqui algunas maneras de arro-  
bamiento que yo he tenido.

Una manera ha que entando el alma aunque  
no sea en oracion treada con alguna galabrate  
qd. se acordó, o que oyó de Dio, parece qd. qd.  
desde lo interior del alma hace crecer la gente  
ella qd. ya diximo habla del amor logrado como  
monido de piedad de hacerla rico y adorar por su  
desco, por la qual abrazada queda reverenda toda  
ella como una Ave fenix, y asi limpiala sumo con  
vigo, como a cosa propia, y espesa ruyzo, le quie-  
re mostrar que el Reino que ha ganado, y no quie-  
re enorro de nadie, ni de potencias, ni enemigos  
vino de gente manda cerrar las portas de  
enamoradas todas, y colo en la que el está que  
da abierta para entrarnos: en queriendo an-  
reditas a esta alma, se le quita el huégo de  
maneras, que aunque algunas veces duren  
y no quito mas los otros sentidos, en ninguna  
manera quiso hablar, aunque otras veces to-  
do se quita de presto, y se entran las manos  
y el cuerpo de manera qd. no parece tiene alma  
ni se entiende algunas veces, viene hecha el

huelgo. Esto dura poco espacio, digo q. Venar en sueño,  
ver, y porque quitandose ena gran suspencion en  
sueño, parece que el cuerpo torna algo enci, y se  
alienta para tornarse a dormir, y dar mayor  
vida al alma. Y con todo esto no dura mucho este  
gran estasis, mas acase q. aunque se quita  
se queda tan envizada de la dulzura, y el entre-  
dimiento tan enganado, y dura asi dia, y ami-  
dian, q. parece no es capaz q. entender en cosa  
q. no sea q. despertar la voluntad a amar. Y  
ella se enia arto despierta para esto, y dormida q.  
arrostrase a asirse a alguna criatura; quando  
el alma nubla en si del todo que es la confusione  
que le queda, y los deseos grandisimos de emple-  
arse en Dijo de todan quantas marranas ve  
quiera ocurrir de ella.

De entas dos partes da noticia tamysiree  
Santa Thureta c. L. Mor. En principio, La que  
yo entiendo en esto es que el alma nunca en uno  
tan despierta q. las cosas de Dijo, ni contiene  
gran luz, y conocimiento de Dijo, parecerá impo-  
sible, porque si tan potencias estan abiertas, y lo  
sentido como muertos, como se puede entender q.  
se entienda. Este secreto, yo no lo se, y quizas  
ninguna criatura, sino el mismo Criador, y mi-

muchas cosas q. pasan en este mundo. Quan-  
do el Señor tiene por bien, entando el alma en esa  
suspencion de mostrarselas algunes secretos co-  
mo cosas del cielo, y visiones imaginarias  
esto vabelo despues decix, y de tal manera  
queda imprimida en la memoria, que nun-  
ca jamas se olvida. Mas qdo. con visiones  
intelectuales, no las sabe decix, porque debe  
haver algunas en estos tiempos tan cubidas  
q. no conviene entenderlas los que viven en  
la tierra q. poderlas decix. Entando el alma  
hecha una cosa con Dios medida en este apogeo  
del cielo imperio que debemos tener en lo in-  
terior del alma, aunque quando estan asiar-  
rebatadas no debe el Señor querer que sea esto  
secreto, porque estan tan embebidas en gozar  
lo q. daban tan gran bien. Algunas veces q.  
ta que se desenreda, y se presta guntar lo q.  
estan en aquel cielo. Y asi queda despues  
q. queda en si con aquello representarle tan gran  
deza q. rio, mas no puede decix ningun.  
ni llega su naturaleza a mas se que sobre  
naturalmente ha querido Dijo que sea. Yo  
tengo q. mi q. si algun recor no entiende  
estos secretos en los arrobamientos el alma, a

quién los ha dado Dijo, q. no corra robamien-  
to, vino algun. flaquer. naturales q. queden  
ver a Perron. ve tan flaca compleción, como  
mujeres sobrepujar con alguna fuerza el es-  
píritu a su natural, y quedan así embobidas.

Llama la Santa acto de morir a estar em-  
bebida en Dijo, y el desembrerarse, salix de este  
acto supremo a la comunicación de engo-  
creto dentro del rastro. En aquello muchas veces  
dice q. nunca entro media ora; pero en entro-  
oro solia durar el arrobamiento algunas hor.  
y en particular hace memoria, q. raro vez le  
dijo q. hor. el arrobamiento.

### Capit. II

Donde se declaran algunas dificulta-  
des de estos Rastros, y dos maneras de  
comunicaciones que hai en ellos.

Hai dificultad en aquellas palabras de la  
Santa, que las cosas del cielo en que engo-  
Rastro le enseñaban en vision imaginaria,  
las sabia después decir, pero las que le conu-  
nicaban en vision intelectual, no. c. 1. Mor. b.  
Porque como esta elevación de espíritu crea  
rastro de la imaginacion a vision intelectual,

como se ha dho. parece q. no puede haber en el  
vision imaginaria, ni representac<sup>n</sup> alguna  
sensible que sirva a entencion: porque en este  
rastro es levantado el hombre a lo que es sobre su  
naturalidad, y como q. esto se requiere ab-  
traccion de las cosas q. entra q. los sentidos  
resuspende entonces en el alma la actual con-  
exion del entendimiento a representaciones  
de imaginacion, porque no sea impedido en  
su elevacion de las cosas sensibles, para  
que dese de entender sin entorpecer a la que  
con suprexion se a ellas. S. Thom. de Xerit.  
q. 13. a 2. ad 9. 22. q. 175. a 5. Este efecto mu-  
cho ponderoso gravem. te la maxarilla o division  
que hai en estos Rastros entre alma y espíri-  
tu donde el alma con lo que es animal que  
da en lo bajo, y el espíritu con lo que es espíritu.  
vuela a lo alto. Y haciendo esta division entre  
la parte sensible, e intelectual, no puede ha-  
ver en el espíritu vision imaginaria.

Aplicando q. las las palabras de Santa  
Theresa q. llama visiones imaginarias en  
el rastro las que en el conocimiento de cosas criadas,  
y que por conveniencia distintas reia acomoda-  
das a modo contrariales del conocimiento, co-

mo Ang. almas y cuyos se renderon. Porq. segun Santo Thom. l. q. q. 8<sup>a</sup>. a 7<sup>a</sup> ad. 3<sup>a</sup> no se quedan mas las substancials incorporeas, sino q. comparacion a las corporales, y asi en el modo de hablax enta gran satisfeccion intelectuales se cosas q. distinjamur. se le comunicaron, es lo mismo que decia imaginaria q. distinmas, como adelante se dira en otra parte enta vision. Pero como a las cosas q. son semejanzas mui altas cele representaban acerca del criador, y de sus perfecciones dirimia, llamando vision intelectual; se entiende q. no se acordaba despues para poder las entender, porq. q. asi la substancia como el modo de ellas, era sobre la ration, y sobre m. modo humano. 3. S. D. 2<sup>a</sup> q. 1. a 2.

Mas aunque en el rapto, o vision intelectual, no se como queda verificado, bien se comprende q. despues del rap ro se acuerden a modo imaginario de las cosas q. en el vision a modo intelectual, como dice Santo Thom. de algunos muertos q. despues resucitaron, y con tan q. haver visto cosas materiales a las q. representan a las

imaginacion como cosas intelectuales segun q. q. y otras semejanzas q. no podian ser materialmente, porq. a la Alma separada no lleva la imaginacion consigo, y memoria sensitiva, ni tiene el mismo modo de conocer q. unida al cuerpo, sino q. las cosas q. aprendio entoncez segun el modo de conocer q. le era propio; ni las semejanzas sensibles conservaba el conocimiento en la memoria intelectiva. Quando volvieran los muertos se acordaban de ellas al modo con natural q. por conversion a las semejanzas de la fantasias. Lo q. harian visto intelectualmente lo conservan a modo imaginario. 9. Vnic. de Thom. a 19. ad 18. otro tanto podia sucederle a Santa Ther. en las visiones de cosas criadas q. a modo intelectual havia tenido en el rap ro; y lo mismo le acaecio al Apóstol en las cosas q. havia visto en el suyo.

De este modo de visiones dentro del rap ro da noticia S. Juan de la Cruz, diciendo, libr. 2<sup>a</sup> c. 26<sup>a</sup> de la Sub. al Tom. "Estas noticias dirimian acerca de Dio nuncia son de cosas particulares, por quanto son acerca del eundo principio, y por eso no se pueden

decir en particular, vino fuese que este conocimiento se entendiese a alguna otra verdad que fuese menor qd. Dios, qd. en alg. manera se podrá dar a entender, mas que las gráles no; Y enas altas noticias amo rmas, no las quede tener vino el alma qd. llega a rmon con Dioz, porque ellas mis., mas pertenecen a rmon Por convictioz el tenerla en cierto toque que se hace del alma con la dirira verdad. Y así el momo di, o es alli el sentido, y el qmado. Y hai algunas noticias de enas que de tal manera enriquecen al alma qd. no solo basta rna de ellas para quitarle sermarez algunas imperfecciones, qd. ella no haria qdido quitar en toda la rida, mas tambien la dese llena de ritud, y Dicres de Dioz, y queda tan animada, y con tanto brío para padecer muchas cosas qd. él, qd. le es particular parior rex qd. no haya padecido mucho., Estos mismos efectos dice S. Dionisio C. L. ipsa de glori. Hierar.

Hugo de este proposito dice., Mas quando robieng nosotroz se agl' sublime entado, no podemos del todo traer a la memoria las cosa,

q. nosotroz viendo en aquella verdad, y claridad qd. alli se nos descubrieron. Y aunq. algunas cosas de ellas no quedó en la memoria, y lo viendo como qd. medio de m rdo, y como por una niebla, no podemos comprender, ni acordarnos del modo de ver enas cosas, ni de la claridad de entarisión. Qd. un modo maravilloso, no acordandony, y viendo no lo percibimy, y atendiendo a ello, no lo penetramy hasta qd. el Señor no vuelva a quererlas a esta contemplacion, y eraguracion de nosotroz mismo. Libr. 3. de Anim. C. 49. Lo mismo dice Ricard. de S. Victor, San corazon qd. respo en el rapto, o se no comunican qd. revelacion divina, si son conforme a mra. razón, no acordamos despues de ellas, como en la revelacion las viendo. Mas las que exceden a mra. razón, porque de vuelta en nosotroz se aquel mundo de tan gran altura, no podemos comprender, ni declarar la razón de ellas con ninguna eminacion humana, se tenemos solamente una como memoria cosa pura de ellas, como quien las ve por mirelo, o en medio de una niebla. Lo mismo dice S. Bernardo C. firme inter. Dom. Y las que

labras de Ricardo están en el Lib. 2<sup>o</sup> Cap. 12.  
y 13<sup>o</sup> de Com.

### Capit. 10.

De otro Rampo más elevado, y nuevo.  
Joyas, que en él conceden al alma con  
templatiræ.

Los Depositorios espirituales antes de cele-  
brarse con tan preciosas joyas con q̄ se di-  
pone el alma; quien bantará á declarar q̄ se  
se le dan como á esposa del Verbo eterno? Cet.  
comunicacione no puede gerenciar el alma opri-  
mida con la culpa, y así es necesario, que en-  
tre la gabata de Dgo más penetrante que to-  
do cuchillo, y por medio de sus dones haga  
la division que se tocó en la prim. parte, donde  
lo animal queda abajo, y lo espiritual sube  
á lo alto, la parte inferior reducida á paz  
y la superior levantada á gloria.

De este feliz levantamiento dice S. Agustín.  
super Genes. ad liter. l. 2. f. 26. arribata el es-  
piritu solo ventido, e imaginacion aquella  
region espiritual, e intelectual de las cosa  
espirituales, sin semejanza corporal, veré  
allí la verdad no obsecucida, ni ofuscada con

las timieblas de falsas opiniones. Allí las ri-  
tudes del alma, no están afanadas, ni traba-  
sadas, porque no le hagan guerra con  
trarios. Toda la fuerza del alma está allí em-  
pleada en amar lo que rea, y la suma felicid.  
en poseer lo que ama. Allí vivire la bienav.  
vida, y de ella se comunica y espácese algun  
ocio á la vida humana, para q̄ en las tenta-  
ciones de este siglo viva con justicia, templan-  
za y fortaleza, caminando á alcanzar á aqu.  
Bien, donde habrá quietud segura, y bienav.  
vision.

De estas palabras del Santo vacamos,  
q̄ en este rampo es levantada el alma, como  
á nostra de la Patria, y le suparten rnas  
como migas de aquel Banquete Real,  
que hace Dgo á los ciudadanos de ella. Y  
aunque este rampo es tan calificado como se  
ha dho., Santa Theresa dà noticia de otro  
del mismo genero, y de mayor eficacia.  
Otro anubamiento hai, ó vuelo de spiri-  
tu, llamado yo, que aunq̄ es todo rno en  
la misma substancia, pero no en lo inte-  
rior, esiente mui diferente. Porque muy  
de presto se siente algun receso en morim